

Racionalismo y Empirismo: De la Ontología a la Epistemología

Carlos Muñoz Gutiérrez

Tras el periodo del Renacimiento (s. XV y XVI) en donde la filosofía se ha ocupado principalmente de la reflexión política y se ha recuperado el humanismo clásico y la Ciencia Moderna está produciendo una transformación radical de la imagen del mundo conforme Occidente abandona el Antiguo Régimen, aparece la figura de Descartes que, además de sus investigaciones matemáticas, ópticas, físicas, fisiológicas o médicas, retoma la investigación metafísica en el punto en que la crítica de Guillermo de Ockham anunciaba el fin de la Escolástica.

Descartes sintetiza una serie de ideas para establecer el escenario en el que la filosofía moderna va a desarrollarse hasta la aparición de la filosofía crítica de Kant que lleva a la modernidad a un callejón del que habrá que, no sin esfuerzos, buscar una salida porque el pensamiento moderno parece haber agotado sus recursos y culmina con más problemas que soluciones. De hecho, la filosofía de Kant supone un límite insalvable que deja al sujeto de conocimiento que ha surgido en la Modernidad en una posición que parece insostenible.

El Escenario de la Filosofía Moderna

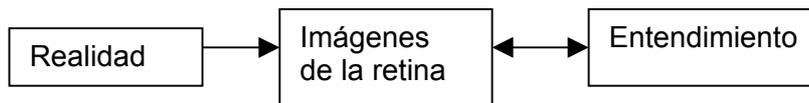
Desde la crítica de Guillermo de Ockham al realismo aristotélico y su posición nominalista en el problema de los universales se ha venido produciendo una transformación en el concepto de 'conocimiento' que Descartes va a sintetizar en un escenario completamente nuevo que conlleva nuevos problemas y nuevas intenciones para el pensamiento filosófico, entendido como la raíz fundamental que debe soportar el resto del saber humano.

En el mundo griego, y fundamentalmente en la concepción de Aristóteles, el conocimiento se concebía como que el sujeto que conocía se hacía idéntico al objeto a conocer. Expresado en terminología aristotélica, el entendimiento paciente, que estaba en potencia, actualizaba la forma o esencia del objeto a conocer por medio de un entendimiento agente que servía como causa eficiente del cambio que se producía en la razón humana. Usando una metáfora podemos decir que la mente humana es una tabla de cera en la que se imprimía la forma universal del objeto conocido. Pero si acudimos a otra metáfora podremos comprender mejor la diferencia de concepción del conocimiento entre el mundo antiguo y el mundo moderno: la metáfora del espejo.

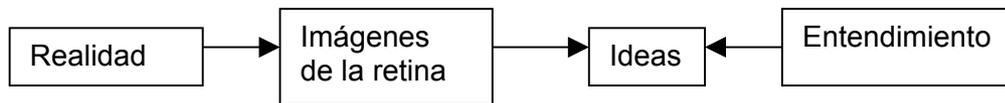
En Aristóteles la mente es a la vez espejo y ojo. La imagen del objeto a conocer que adquiere la retina es ella misma el modelo para el entendimiento que se convierte en todas las cosas.

Pero en Descartes el modelo del espejo y del ojo han cambiado radicalmente. En la filosofía cartesiana, el entendimiento o mente examina unas entidades que tienen como modelo las imágenes de la retina. A estas entidades Descartes las va a denominar **ideas** y son **representaciones mentales** que el entendimiento hace a partir de los datos sensoriales que nos abren a la realidad externa del mundo físico.

Aristóteles



Descartes



Luego la primera novedad que encontramos en el pensamiento moderno es lo que podríamos bautizar con el nombre de:

- (1) **La Invención de la Mente Consciente:** Descartes transforma el entendimiento aristotélico por un espacio donde se colocan las ideas para ser examinadas interiormente. En Aristóteles el problema del conocimiento consistía en captar el universal y asegurar la indestructibilidad de la razón una vez que ha adquirido el conocimiento verdadero. En rigor, en el mundo griego el concepto de mente no existía. Y el único problema al que se tuvo que enfrentar Aristóteles –y que no solucionó demasiado bien- era cómo considerar a esta razón encargada del conocimiento universal. ¿Debía pensarse como un poder especial que tenía el cuerpo, era una sustancia separada unida al cuerpo o una sustancia única compartida de algún modo por todos los hombres? De ahí surge el problema medieval de los universales y la discusión sobre el entendimiento agente. Las posiciones de los franciscanos ingleses (el fornalismo de Duns Scoto o el nominalismo de Ockham) van a inducir la transformación de la razón griega en la mente consciente moderna.
- (2) **Pensar es pensar ideas:** Descartes establece unas entidades que disuelve el problema de los universales. Ya no tiene sentido preguntarse por el tipo de entidad que tenga el universal, porque ahora el universal es solamente una característica de un tipo de objeto que sólo aparece en la mente humana, la idea.
- (3) **La idea es una representación mental:** Una idea es una representación mental que refiere a la realidad y que tiene un valor de verdad mediante un procedimiento simbólico. Bajo el término idea se incluye cualquier forma de Pensamiento, esto es, “todo [dudar, comprender, afirmar, negar, querer, rechazar imaginar y sentir] lo que está en nosotros de modo tal que somos inmediatamente conscientes de ello”. O como lo define J. Locke: “Todo lo que es objeto de comprensión cuando un hombre piensa” y también “Todo objeto inmediato de la mente al pensar”. Lo que permite a Descartes considerar del mismo modo “todo lo que está presente a la mente cuando pensamos” es la condición **indubitable** que proporciona la conciencia, y así:
- (4) **La Mente Consciente es indubitable:** Nuestro acceso al mundo exterior se ve mediatizado por las ideas. O como consecuencia, el mundo exterior se nos vuelve inaccesible si no es a través de las ideas. Si la condición de lo mental es la indubitabilidad, la verdad como la relación que se puede establecer entre el pensamiento y la realidad deja de ser un valor accesible y, como consecuencia, surge ahora el problema fundamental de la filosofía moderna:
- (5) **La lucha contra el error:** El problema fundamental que va a centrar a toda la filosofía Moderna y que desplaza el interés de ésta de la vida, como pasaba en la filo-

sofía griega, a la ciencia, a la epistemología es: *¿Cómo podemos estar seguros de que nuestras ideas representan adecuadamente la realidad? ¿No podría ser que nuestra mente se equivocara al considerar las ideas?* Así el problema fundamental de la filosofía moderna va a ser la investigación sobre el origen, los procesos y los fundamentos del conocimiento, pues hasta que estos problemas no sean solucionados no podremos confiar en nuestra capacidad de conocer. La verdad se sustituye por **la Certeza**. Siendo ésta, el modo en el que las ideas presentes a mi mente pueden aceptarse representando adecuadamente a la realidad.

René Descartes (1596- 1650)



Descartes pintado por Frans Hals

Descartes, según refiere en *el Discurso del Método* (1637), decide cuestionar todo lo aprendido y que le ha sido transmitido por la tradición – fundamentalmente las enseñanzas de la Escolástica recibidas en el colegio jesuita de La Flèche y en la Universidad de Poitiers- y es una especie de escepticismo metodológico, cuestionar todo conocimiento en el que quepa el menor motivo de duda. Su propósito es encontrar algún pensamiento del que no se pueda dudar y desde él iniciar el edificio del conocimiento desde bases firmes y mediante un método preciso. Descartes está manejando como modelo de teoría válida el conocimiento matemático y pretende aplicarlo también a la Metafísica. Este es el inicio de su filosofía.

La Duda Metódica

Como no parece sensato ir uno por uno cuestionando todas las verdades que de la tradición ha asumido, Descartes acude a la fuente de conocimiento para cuestionar todas las verdades que provengan de cada fuente. Así:

- (1) Dudar de los sentidos: Las cosas no tienen por qué ser como las percibimos. Algunas veces los sentidos nos han engañado, luego desecha cualquier conocimiento que provenga por la vía de la percepción. Sin embargo, aunque mi percepción no es adecuada no podremos dudar de la existencia de lo que percibimos, pero:
- (2) Imposibilidad de distinguir entre la Vigilia y el Sueño: No tienen por qué existir las cosas que percibimos. A veces cuando soñamos la fuerza y la intensidad de lo soñado nos parece real y como no hay ningún argumento que nos permita distinguir cuándo estamos despiertos y cuándo soñando, puede ser que lo que

percibimos no sea real y sea sólo un sueño. Con todo, no podemos dudar de las verdades de las ciencias que tratan de lo simple (la matemática).

- (3) Hipótesis del Genio Maligno: Descartes, efectivamente, no puede dudar de que, por ejemplo, soñando o despierto, $2 + 2 = 4$. Sin embargo, puede plantear una hipótesis, nada lo impide, de que existe un Genio Maligno y engañoso que nos engaña a este respecto y nos ha inducido un conocimiento de lo simple erróneo. Apoyándose en esta hipótesis puede extender su duda también al conocimiento matemático. De esta manera todas las fuentes de conocimiento y todos sus orígenes han sido puestos en duda, pero con todo, Descartes encuentra algo de lo que no puede dudar:
- (4) Primera Certeza: Seducido por las apariencias, soñando o despierto, engañado por un ser maligno y superior, no cabe duda de que, en la medida en que soy consciente de mis ideas en mi mente, tengo que existir. Luego ante mí aparece una primera certeza que Descartes enuncia como '*cogito ergo sum*'; *pienso, luego existo*. Y eso se me muestra indubitable. Naturalmente no se sigue nada más que soy una cosa que piensa, *res cogitans*. Puede ser que no tenga cuerpo, pero no puedo negar que soy una mente pensante si hay pensamiento.
- (5) Criterio de Certeza: A partir del encuentro de esta primera certeza, Descartes puede iniciar el proceso constructivo del que ha de salir el edificio del conocimiento fundado en certezas evidentes e indiscutibles. Este proceso requiere disolver las dudas que anteriormente había planteado y para ello necesita de un criterio general que le permita decidir sobre la certeza de sus pensamientos. ¿Pero no es verdad que junto con la primera certeza aparece a la vez este criterio? El modo en que el *cogito* se le presenta a la mente puede establecerse como criterio de certeza con el que evaluar el resto de los pensamientos. ¿Cómo se presenta el *cogito*? Con **claridad y distinción**, afirma Descartes. Luego, a partir de ahora, *toda idea o pensamiento que se presente a la mente con claridad y distinción podrá aceptarse como cierta*.

Tipos de Ideas

Utilizando su descubierto criterio de Certeza, Descartes prosigue su investigación mirando dentro de los contenidos de su mente para ver si existen otros pensamientos que se muestren igualmente con claridad y distinción. Para lo cual, de nuevo, elabora una clasificación para evaluar los grupos resultantes con este criterio. Así Descartes establece tres tipos de ideas contenidas en su mente:

- (1) **Ideas Adventicias:** Aquellas que provienen de la experiencia externa vía sentidos.
- (2) **Ideas Facticias:** Ideas que construye la mente a partir de otras ideas mediante la fantasía.
- (3) **Ideas Innatas:** El pensamiento las posee en sí mismo. Lo que es en general una cosa o una verdad o un pensamiento.

Ahora Descartes se pregunta:

¿Qué razones me fuerzan a creer que las ideas son semejantes a los objetos de los que parecen provenir?

Entre las ideas observa:

- (1) Si tomamos las ideas como modos del pensamiento (actos mentales) – *materialiter*- no hay diferencia entre los distintos tipos.

- (2) Si las tomamos como imágenes que representan una cosa –como realidad objetiva- son muy distintas entre los tipos.

Aquí Descartes está manejando una teoría escolástica que se conoce como **teoría causal clásica**. Y se puede describir a través de los siguientes puntos:

- (1) Debe haber por lo menos tanta realidad en la causa eficiente y total como en su efecto
- (2) De la nada no puede provenir nada. Lo más perfecto no puede provenir de lo menos perfecto.

Y aplicando esta teoría a las ideas, obtenemos:

- (1) Para que una idea contenga tanta realidad objetiva debe haberla recibido de alguna causa en la cual haya tanta realidad formal por lo menos, cuanto realidad objetiva contiene la idea.
- (2) No puede haber un proceso infinito. Debe haber una idea primera cuya causa contenga realmente tanta realidad o perfección como representa la idea.

Teniendo en cuenta estos principios, Descartes al analizar los contenidos de su mente observa que puede establecerse una jerarquización de las ideas en función de la realidad que representan. Por ejemplo:

- La idea de 'Sustancia' contiene más realidad objetiva (es decir, representa a objetos más perfectos) que los modos o accidentes.
- La idea de 'Dios' contiene más realidad objetiva que la de 'Sustancia'.

Luego, si descubro en mi mente una idea cuya realidad objetiva no pueda provenir de mí formalmente, o dicho de otro modo, no puedo ser su causa, entonces no estoy solo en el mundo.

Como la idea de Dios muestra más perfección que yo como sustancia, no puedo ser su causa y no puede ser ni una idea adventicia, ni tampoco facticia, luego debo aceptar que esta idea es innata a mi mente y sólo podrá ser porque la propia causa la ha puesto en mí. Acepto entonces que existe Dios.

El encuentro de la idea de Dios, la aceptación de su condición de idea innata, y la aceptación del contenido de la idea de Dios como una caracterización de su ser, le va a servir a Descartes de fundamento en el proceso constructivo por el que podrá confiar en su capacidad de conocer y en el mundo tal y como es conocido.

En primer lugar, Dios no puede permitir la existencia del Genio Maligno. Su hipótesis se disuelve por imposible y así puede volver a confiar en las verdades transmitidas por la matemática, pero sobre todo el criterio de certeza, la claridad y la distinción, encuentra el fundamento en la idea de Dios. Así Descartes puede volver a confiar en la existencia de un mundo exterior y en la existencia de cuerpos, incluido el suyo.

La Estructura de la Realidad

A pesar de que el mundo es como nos parece y a pesar de que nuestra mente puede conocerlo, el análisis cartesiano no es capaz de integrar las distintas realidades existentes en el mundo y tendrá que aventurar explicaciones muy especulativas y poco

aceptables para explicar el comportamiento de las distintas sustancias del mundo. Efectivamente, el mundo para Descartes se compone de tres sustancias esencialmente distintas y regidas por órdenes de causalidad distintos. Existen:

- (1) La Sustancia Infinita o Dios.
- (2) La Sustancia Pensante (*res cogitans*) cuyo modo es **el pensamiento** y está bajo un régimen de libertad.
- (3) La sustancia corporal (*res extensa*) cuyo modo es **la extensión** y está sometida al régimen del determinismo propio de la mecánica racional. La ciencia moderna había producido una comprensión mecánica de lo físico y así también los cuerpos son pensados como máquinas regidos por las leyes universales y deterministas que explica la física.

La filosofía de Descartes va a dejar sin una respuesta clara la pregunta: ¿Cómo se relaciona el pensamiento con la materia? ¿Cómo podemos explicar que mi pensamiento pueda producir una respuesta en mi cuerpo? ¿Cómo se relaciona la Mente con el cuerpo? Esta cuestión pasará a denominarse con el tiempo **el problema Mente-Cuerpo** y sigue siendo hoy una de las cuestiones pendientes de comprender para la ciencia y la filosofía contemporánea.

Racionalismo y Empirismo

Descartes había inventado la mente, había convertido a las ideas en el objeto del conocimiento, lo que suponía sustituir la verdad por la certeza:

- Por un lado, las ideas, los contenidos mentales, eran un ámbito seguro, indubitable, respecto de su existencia.
- Pero, por otro, no estaba asegurado que las ideas representaran adecuadamente sus objetos

Descartes tuvo que encontrar un criterio de certeza que le permitiera decidir cuándo una idea representaba fielmente su objeto y cuando no. Su criterio de certeza (la claridad y la distinción) apelaba al modo en el que las ideas se presentaban a la mente; pero la confianza en ello se debía a la puesta en acción de dos presupuestos metafísicos:

- (1) La composición innata de la mente
- (2) La figura de Dios como responsable de esta composición innata (*Deus ex machina*)

A pesar de esto, Descartes deja un problema pendiente que consiste en explicar adecuadamente cómo se articulan y se relacionan las distintas sustancias que componen lo real.

La filosofía cartesiana contiene su continuación en dos líneas muy diferenciadas: El Racionalismo y el Empirismo.

El Racionalismo

Los racionalistas, aceptando en gran medida el sistema cartesiano y los fundamentos metafísicos que lo sostienen, profundizan en el intento de esclarecer la relación entre las diversas sustancias del mundo y ofrecerán respuestas diferentes *al problema mente-cuerpo*

Sus figuras más destacadas – y tan destacadas que en muchos casos los sistemas que estos autores elaboran superan al cartesiano- son:

Nicolás Malebranche (1638-1715): Cuya propuesta de solución al problema de la relación de las sustancias es **el ocasionalismo**.

Según el ocasionalismo de Malebranche, Dios constituiría la única causa verdadera, siendo todas las demás «causas ocasionales». Por ello, el conocimiento no se debería a la interacción con los objetos, sino que las cosas serían «vistas en Dios». "Si no viésemos a Dios de alguna manera, no veríamos ninguna cosa" (*Recherche de la vérité*, libro III, segunda parte, capítulo VI.) La dificultad estriba en la expresión *de alguna manera*. Dios es conocido no directamente, sino de modo indirecto, tal como reflejado en un espejo, en las cosas creadas. El hombre participa de Dios y participando de Dios, participa de las cosas. No hay ninguna interacción directa entre las sustancias cartesianas. La congruencia entre ambas es facilitada por la realidad divina. No soy yo quien percibe las cosas, sino que, *en ocasión* de un movimiento de la "res extensa", Dios provoca en mí, una cierta idea. Y *con ocasión* de una volición mía Dios mueve el cuerpo extenso que es mi brazo. La relación del espíritu del hombre con Dios y con las cosas solamente en él, es la solución decisiva. Así, la visión en Dios de todas las cosas resulta la condición necesaria de todos los saberes y verdades.

Gottfried Wilhelm von Leibniz (1646 -1716). Leibniz, además de importantes trabajos en matemáticas (descubre a la vez que Newton el cálculo diferencial), lógica, etc. Propone una revisión del mundo cartesiano unificando el mundo en un único tipo de elemento ontológico: **las mónadas**. Tal como la expuso en la *Monadología*. Las mónadas son al ámbito metafísico lo que los átomos al ámbito físico; las mónadas son los elementos últimos del universo. Son "formas del ser substanciales" con las siguientes propiedades: son eternas, no pueden descomponerse, son individuales, están sujetas a sus propias leyes, no son interactivas y cada una es un reflejo de todo el universo en un armonía preestablecida. Las mónadas son centros de fuerza; la sustancia es fuerza. En virtud del *principio de la armonía preestablecida*, cada mónada obedece un conjunto particular de "instrucciones" preprogramadas, de modo que una mónada "sabe" qué hacer en cada momento. En virtud de estas instrucciones intrínsecas, cada mónada es como un pequeño espejo del universo.

Baruch de Spinoza (1632 - 1677). Spinoza reduce las tres sustancias cartesianas a una sola: **sustancia divina infinita**, que según la perspectiva que se adopte, se identifica bien con Dios o bien con la Naturaleza (*Deus sive Natura*).

Para Spinoza, la *sustancia* es la realidad, que es causa de sí misma y a la vez de todas las cosas; que existe por sí misma y es productora de toda la realidad; por tanto, la naturaleza es equivalente a Dios. Dios y el mundo, su producción, son entonces idénticos. Todos los objetos físicos son los "modos" de Dios contenidos en el atributo *extensión*. Del mismo modo, todas las ideas son los "modos" de Dios contenidas en el atributo *pensamiento*. Las cosas o modos son *naturaleza naturada*, mientras que la única sustancia o Dios es *naturaleza naturante*. Las cosas o *modos* son finitas, mientras que Dios es de naturaleza infinita y existencia necesaria y eterna.

Descartes y Spinoza son mecanicistas, pero el primero salva el problema a través de su postulado de las tres sustancias: el determinismo o ausencia de libertad sólo afecta a la sustancia extensa o mundo, pero no a la sustancia pensante o entendimiento. Pero, al postular Spinoza una sola sustancia, ¿cómo es posible que exista la

libertad humana, si todo está sometido a una inexorable regulación permanente? Spinoza acaba afirmando un determinismo (negación de la libertad humana) riguroso, aunque deja el resquicio de una definición poco alentadora y paradójica de libertad: la libertad humana aparece cuando el ser humano acepta que todo está determinado; la libertad no depende de la voluntad sino del entendimiento; el hombre se libera por medio del conocimiento intelectual.

El Empirismo

¿Qué pasaría cuando alguien, aceptando la mente cartesiana y las ideas como su objeto, no aceptara, sin embargo, la composición innata de la mente y no deseara acudir a Dios como fundamento del criterio de certeza?

Pensamos que pasaría lo siguiente:

- (1) La filosofía previa a cualquier otra reflexión tiene que probar los orígenes y los fundamentos del conocimiento. La Epistemología pasará a ser la disciplina fundamental de la filosofía.
- (2) El sujeto queda como un sujeto pasivo, como un papel en blanco o como el escenario en donde se desarrollan diferentes contenidos que provienen desde fuera de él.
- (3) El problema es asegurarse si nuestras representaciones internas son representaciones adecuadas de lo real.

O dicho de otro modo, en la tradición abierta por los franciscanos ingleses del siglo XIV, aparece fundamentalmente en la Islas Británicas, un escuela de filosofía que se enfrenta a la metafísica cartesiana: **El Empirismo**.

Tradicionalmente hay tres grandes figuras del empirismo inglés: J. Locke, G. Berkeley y D. Hume. En lo que sigue vamos a ofrecer el eje por el que evoluciona el pensamiento empirista hasta su exposición más coherente y radical en la obra de D. Hume.

John Locke (1632-1704)

Además de ser uno de los iniciadores del pensamiento político liberal como lo expone en sus *Ensayos sobre el gobierno civil* (1660–1662), su pensamiento epistemológico está contenido en su obra fundamental *Ensayo sobre el Entendimiento Humano* (1690). En esta obra sienta las bases del empirismo.

Locke en su condición de empirista no puede aceptar los mecanismos teóricos cartesianos, aunque acepte el escenario mental en donde se ha colocado Descartes por eso su planteamiento va a ser:

- (1) Planteamiento crítico del Conocimiento: *Investigar los orígenes, alcance y certidumbre del entendimiento humano, junto con los fundamentos y grados de creencias, opiniones y sentimientos*. Realmente fue John Locke quien produce el giro epistemológico en la filosofía, pues previa a cualquier investigación de índole metafísico debe plantearse estas cuestiones epistemológicas.

- (2) El rechazo de innatismo le lleva a no admitir la coherencia o armonía en la composición de las sustancias y en la comunicación de los órganos fisiológicos del hombre. Para él la mente es como un papel en blanco en donde quedan impresas las ideas. Este modelo basado en una noción muy ingeniosa de la percepción visual produce un efecto paradójico. Pues el conocimiento no va ser el conjunto de creencias justificables sobre las cosas sino una relación entre personas y cosas. Poco a poco abandona la mente cartesiana para volver a la idea de razón aristotélica.
- (3) Locke pensó que una explicación causal de cómo se llega a tener una creencia podía servir como un índice de justificación de esa creencia. Por eso lo que hace Locke es aplicar los métodos de análisis de lo físico a lo mental. Es decir, del análisis *de las condiciones fisiológicas en las que se origina el conocimiento* Locke intenta encontrar un fundamento a dicho conocimiento

George Berkeley (1685 – 1753), obispo de Cloyne.

Berkeley da un paso más en el intento de ofrecer un sistema coherente partiendo de los principios empiristas que había establecido Locke. En sus principales obras, *Tratado sobre los principios del conocimiento humano* (1710) y *Los tres diálogos entre Hylas y Philonus* (1713), sin embargo llega a posiciones fenomenalistas radicales:

- (1) Lo único que tenemos en nuestra mente son percepciones, el suponer que bajo ellas existe un substrato, una sustancia, está injustificado. Para nosotros las cosas existen en cuanto son percibidas: “El ser es ser percibido” y lo verdaderamente real son las cualidades secundarias, las que dependen del sujeto que percibe no de la realidad del objeto
- (2) La única realidad que es necesario admitir para explicarnos la existencia de las percepciones no es la de las sustancias corpóreas, sino la del espíritu y la de Dios en donde reside el origen de nuestras percepciones. El alma y Dios son las únicas entidades metafísicas realmente existentes.

David Hume (1711-1776)

La evolución lógica del empirismo encuentra su exposición más coherente y radical en la obra de David Hume, pensador que pertenece plenamente a la época ilustrada y que culmina el periodo barroco de lucha contra el error e inicia el periodo ilustrado de combate a la ilusión. Sus conclusiones fenomenalistas y escépticas supondrán para el pensamiento posterior (especialmente Kant) un obstáculo que hay que superar para poder confiar en la capacidad humana para conocer la realidad.

Para Hume el verdadero objeto de la filosofía son **las relaciones** como medios de una actividad cognoscitiva, pero también de una práctica jurídica, económica y política

Elementos del Conocimiento

Todos nuestro conocimiento proviene de la experiencia y produce los siguientes tipos de elementos de conocimiento:

Percepciones	Simples o Complejas	
	Impresiones	De sensación
		De reflexión
	Ideas	De Memoria
De Imaginación		

- Percepciones simples: No admiten distinción ni separación
- Percepciones complejas: están y pueden dividirse en partes
- Las ideas e impresiones parecen corresponderse siempre entre sí al menos en el caso de las simples
- Toda impresión es anterior a la idea.
- La idea es una copia de la impresión (Principio de Copia)
- La diferencia entre la impresión y la idea es cuantitativa: Se diferencian en el grado de fuerza y vivacidad

Impresiones de Sensación:

- Surgen en el alma por causas desconocidas o su causa última es incognoscible por la razón humana (fenomenismo)
- Surgen originalmente.

Impresiones de Reflexión:

- Proceden de impresiones de sensación bien inmediatamente bien por la mediación de alguna idea. Son importantes especialmente en el dinamismo psicológico y moral.

Características de las impresiones:

- Originalidad: Al menos las de sensación
- Vivacidad
- Inmediatez

Ideas

- Todas nuestras ideas simples, en su primer aparecer, están derivadas de impresiones simples a las cuales corresponden y representan (**Principio de Copia**). Todas las ideas están copiadas de las impresiones y las representan en todas sus partes.
- En las ideas complejas la correspondencia entre ideas e impresiones se hace más compleja. Si no podemos encontrar la impresión de la que es copia la idea habrá que admitir que son ideas falsas.
- Las ideas de Memoria son fieles a la forma, orden y disposición con las que tales ideas se han presentado. Asunto que no respeta las de Imaginación.
- Las ideas son producto de la Imaginación. Para Hume la imaginación es la facultad más alta del conocimiento.

- No hay ideas generales. Como la idea es copia de la impresión y la impresión es particular, la idea es igualmente particular.

El Principio de Copia

El principio de Copia va a terminar siendo en el pensamiento de Hume una herramienta de análisis fundamental. Al principio, Hume lo presenta como una proposición de carácter empírico, una máxima general. Pero termina usándolo como un **principio de significado**: *¿De qué impresión se deriva esta idea?* Si no podemos aducir la impresión de dónde procede la idea, habrá que admitir que esta idea es falsa, metafísica, y por tanto hay que deshacerse de ella por ser una mera ilusión de la mente.

La Asociación de Ideas

La Relación es lo que nos hace pasar (por asociación) de una impresión o de una idea dadas a la idea de algo que no está actualmente dado. No encontrándose en el término dado la razón del paso de una impresión a una idea o de una idea a otra. Las **relaciones naturales** son efectos de los principios de asociación que constituyen precisamente la naturaleza humana. Para Hume lo universal o común en los seres humanos son estos modos de pasar de una idea a otra.

Relaciones Naturales	Semejanza
	Contigüidad espacio-temporal
	Causa y Efecto

			Ámbitos de Conocimiento
Relaciones Filosóficas	- <i>Semejanza</i> - <i>Grados de Calidad</i> - <i>Contrariedad</i>	Intuición	Relaciones de Ideas (Conocimiento, <i>Knowledge</i>)
	- <i>Cantidad o Número</i>	Demostración Matemática. Razonamiento Demostrativo	
	- <i>Identidad</i> - <i>Espacio Tiempo</i>	Percepción inmediata de la existencia en la experiencia	Cuestiones de Hecho (Creencia, <i>Belief</i>)
- <i>Causa y Efecto</i>	Razonamiento de la experiencia		

Estos principios de la naturaleza humana producen una serie de ideas de **relaciones filosóficas** que ya de un modo consciente y comparativamente llevan a la imaginación a dar los pasos, las transiciones y las inferencias que producen el conocimiento en cualquiera de sus ámbitos. Pero aquí se libra una extraña batalla, que Hume nos va a describir con exquisito detalle, pues aunque es verdad que los principios de asociación fijan el espíritu imponiéndole una naturaleza que quiere evitar el delirio o las ficciones de la imaginación; la imaginación se vale de un modo inverso de estos principios para dejar paso a sus ficciones y sus fantasías y conferirles una garantía que no tienen por sí mismas.

Estas ilusiones empiezan a ser peligrosas cuando ellas mismas forma parte de la naturaleza humana; es decir, cuando su uso es incorregible, inseparable de creencias legítimas que son indispensables para su organización. Este proceso en el que las pasiones amplifican la parcialidad de la imaginación y cómo evitarlo es el verdadero interés de la filosofía de Hume.

Siguiendo con el análisis de los procesos de asociación de ideas, Hume contempla que su uso produce dos ámbitos o niveles de conocimiento:

Ámbitos y Niveles de Conocimiento

- (1) **Relaciones de Ideas:** El uso de las relaciones filosóficas de *Semejanza, Grados de Cualidad, Contrariedad y Cantidad o Número* producen las ciencias geométricas, matemáticas en general y toda afirmación que es intuitiva o demostrativamente cierta. Se fundan en el principio de no contradicción y generan un nivel de conocimiento que Hume denomina *Knowledge*, es decir, conocimiento.
- (2) **Cuestiones de Hecho:** El nivel que corresponde a este ámbito es la creencia, *Belief*, y tiene que ver con el conocimiento de hechos contingentes. Al final Hume considera que todos nuestros razonamientos acerca de cuestiones de hecho se fundan en la relación de causa y efecto.

A partir de aquí, como hemos dicho, el interés de Hume se centra en el ámbito de la Creencia, sobre la cual plantea la siguiente secuencia de cuestiones:

- ¿Cuál es la naturaleza de nuestros razonamientos acerca de Cuestiones de Hecho? Su respuesta será: La Relación de Causa-Efecto
- ¿Cuál es el fundamento de todos nuestros razonamientos y conclusiones de esta relación? Su respuesta será: La Experiencia.
- ¿Cuál es el fundamento de todas las conclusiones de la experiencia? Su respuesta será: **La costumbre y el hábito.**

Veamos este proceso con algo de detalle.

La Causalidad

Como hemos visto la Causalidad es tanto una relación filosófica como una relación Natural.

- (1) Como Relación Filosófica tiene tres características:
 - Contigüidad en el espacio
 - Prioridad de la causa sobre el efecto
 - Conjunción constante de causa y efecto

Esta causalidad no es importante porque siempre tenemos los dos elementos de la relación y no produce ningún proceso de inferencia. Para que esto ocurra debemos acudir a la causalidad como relación natural.

(2) Como Relación Natural. Lo que nos induce a inferir el efecto de la causa es la característica que aporta la causalidad como relación natural:

- **Conexión Necesaria**

Y ahora se pregunta Hume, ¿de dónde proviene esta idea? ¿De qué Impresión?

- No de la consideración de los objetos en momentos aislados de actividad. Observamos que a un acontecimiento le sigue otro, pero no podemos observar la relación o vínculo que haya entre ellos. Parecen conjuntados no conectados.
- Sólo cuando hemos observado varios casos semejantes de conjunción constante surge la idea de Conexión Necesaria.
- La observación de casos semejantes determina a la mente a pasar de un objeto a su acompañante habitual. La necesidad es el efecto de esas observaciones y entonces sólo existe en la mente como una impresión interna. La necesidad existe sólo en la mente y no en los objetos. El hábito y la costumbre revelan la conexión necesaria, luego la casualidad es una determinación de la mente y no está en la realidad. Dicho de otro modo **la idea de causa es una ficción que la mente humana elabora por el hábito y la costumbre.**

Este resultado es absolutamente revolucionario para la historia de la filosofía y supone una revolución de la que la filosofía no podrá ya sustraerse.

A partir de Hume la idea de causa se transforma y las consecuencias son las siguientes:

Definición de Causa

Como Relación Natural: “Causa es un objeto precedente y contiguo a otro, y unido de tal forma con él que la idea de uno determina a la mente a formar la idea del otro, y la impresión del uno a formar una idea más viva del otro”.

Como Relación Filosófica: “Objeto precedente y contiguo a otro, de modo que todos los objetos semejantes al primera están situados en relaciones parecidas de precedencia y contigüidad con respecto a los objetos semejantes al último”.

Consecuencias del tratamiento de la Causalidad (Causalidad Humeana)

- (1) Todas las causas son del mismo tipo
- (2) No existe sino un solo tipo de necesidad
- (3) No hay necesidad absoluta ni metafísica de que todo comienzo de existencia tenga que estar acompañado de una causa
- (4) No podemos aducir nunca una razón para creer que un objeto existe, si no podemos formarnos una idea de él.

A partir de este análisis Hume pasará revista a otros conceptos tradicionales de la metafísica como por ejemplo las nociones de sustancia, del yo o de la identidad personal y mostrará que también éstos son productos de la imaginación humana, no hay

nada real detrás de ellos o al menos su realidad resulta inalcanzable para la mente humana. La filosofía de Hume desemboca en un fenomenismo.¹

Fenomenismo del Mundo Externo

La Crítica de Hume, una vez desmantelada la noción metafísica de la causalidad, según la cual, hay un orden interno en el comportamiento de la naturaleza (la idea de *physis* de los griegos), se proyecta en primer lugar sobre la posibilidad de un conocimiento que no sea fenoménico del mundo externo. Lo hace a tres niveles:

- (1) Fenomenismo de la cualidades del mundo externo.
 - (2) Fenomenismo de la existencia del mundo externo.
 - (3) Fenomenismo de la esencia del mundo externo.
-
1. Las cualidades primarias² no se habían puesto en duda. Ya Berkeley advirtió la falta de sentido en la distinción cualidad primaria/secundaria. Pues sólo podemos conocer aquéllas por medio de éstas. Hume acepta este punto: No hay realidad formal extramental de las cualidades primarias. Todas las percepciones tienen el mismo modo de existencia.
 2. ¿Qué causas nos inducen a creer en la existencia de los cuerpos? ¿De dónde surge que atribuyamos una existencia continua y distinta a los objetos?
 - No de los sentidos: Supondría que éstos siguen actuando cuando dejan de actuar. *¿Sigue estando la escalera cuando dejamos de verla?*
 - No de la razón: Pues considerando objeto y percepción iguales, el principio de causalidad no nos permite inferencia alguna. Y si distinguimos objeto y percepción, entonces seremos incapaces de razonar.
 - Sí de la imaginación: los objetos a los que atribuimos una existencia continua tienen una cierta constancia y aunque también cambien mantienen una coherencia. Esto, **constancia y coherencia**, es la base de nuestra *opinión* en una existencia continua y distinta.
 3. Por la Imaginación tomamos una sucesión de cualidades relacionadas como un objeto continuo. Pero si consideramos el objeto después de un cambio considerable, se rompe el curso de pensamiento. Para conciliar estas contradicciones, la imaginación finge algo desconocido e invisible que continua idéntico bajo las variaciones y lo llamamos sustancia o forma o esencia o materia prima original.

¹ Por **fenomenismo** se entiende en filosofía la afirmación de que nuestro conocimiento sólo lo es del contenido presente a la mente. La existencia o la esencia del mundo de las cosas no puede probarse ni asegurarse. Sólo conocemos el fenómeno, el aparecer de las cosas a mi mente a través de ideas o impresiones.

² Las cualidades primarias, desde Galileo, son aquellas propiedades que se atribuyen al objeto real y no a la subjetividad de la mente que conoce. Frente a ellas, las secundarias, dependen de los sentidos del sujeto. Por ejemplo, la masa de un objeto es primaria, pero el color es secundaria. Galileo introduce esta distinción para asegurarse un ámbito objetivo para su nueva ciencia. Con ellas puede reducir lo relevante a lo que debe atender la explicación científica. Así huye del planteamiento metafísico y cualitativo del modelo aristotélico y consigue una ciencia matemática en donde los parámetros relevantes para una explicación son todos medibles y cuantificables.

La Crítica al Yo

Este último argumento le sirve también a Hume para derribar definitivamente la sustancia cartesiana, el yo consciente de su pensamiento como sustancia pensante que utilizó Descartes para construir su sistema metafísico. La crítica adopta dos versiones:

1. Como sustancia.

- De la sustancia no hay idea porque no hay impresión.
- Si pretendemos escapar de lo anterior ofreciendo una definición de sustancia, ésta no podrá ser específica para el yo.
- De lo único que tenemos idea es de las percepciones. Pero una sustancia es algo muy distinto de una percepción, luego con las percepciones no nos basta para adquirir la idea.
- La doctrina de la inmaterialidad, simplicidad e indivisibilidad de la sustancia pensante es un verdadero ateísmo, concluye Hume.

2. Como identidad.

El yo es un haz o mosaico de percepciones. Un teatro por donde desfilan las impresiones. Pero un teatro en donde todo es transitorio. Es la imaginación y la memoria quien nos lleva a pensarnos idénticamente a lo largo del tiempo.

Como vemos, la filosofía de Hume parece desembocar en un escepticismo radical, aunque *el propósito de Hume es mucho más sutil que destruir las fuentes de confianza en la razón humana, sino que, comprendiendo los procesos naturales del pensamiento y de la acción, superarlos mediante artificios culturales que se superpongan a la propia naturaleza humana*, quizá el siguiente pasaje resume toda la filosofía del autor escocés:

Si en este momento se me preguntara si creo sinceramente en este argumento, que con tanto trabajo parezco inculcar en los demás, y si soy realmente uno de esos escépticos que mantienen que todo es inseguro y que nuestro juicio no posee en ninguna cosa medida ninguna ni de verdad ni de falsedad, replicaría que esa pregunta es completamente superflua, y que ni yo ni ninguna otra persona ha sido nunca sincera y constantemente de esa opinión. La naturaleza, por medio de una absoluta e incontrolable necesidad, nos ha determinado a realizar juicios exactamente igual que a respirar y a sentir; tampoco está en nuestra mano evitar que veamos ciertos objetos bajo una luz más intensa y plena, en razón a su conexión acostumbrada con una impresión presente, más de lo que podamos prohibirnos a nosotros mismos el pensar mientras estamos despiertos, o el ver los cuerpos que nos rodean cuando dirigimos hacia ellos nuestra vista a plena luz del sol. El que se tome la molestia de refutar las sutilezas de este escepticismo total en realidad ha disputado en el vacío, sin antagonista, y se ha esforzado por establecer con argumentos una facultad que ya de antemano ha implantado la naturaleza en la mente y convertido en algo insoslayable. (Tratado de la Naturaleza Humana, Libro I, Parte IV, Sección I, pág.183-184)

La ética: El Emotivismo Moral

Para acabar con la filosofía de Hume conviene hablar algo de su ética, por su originalidad, pero también por las importantes consecuencias que su pensamiento moral y político tendrá en el desarrollo del liberalismo y del utilitarismo, que al fin y al cabo en la base en donde asentamos hoy nuestras sociedades.

Tampoco para las cuestiones morales o políticas podemos esperar algo firmemente establecido.

En primer lugar, porque no podemos justificar racionalmente los juicios morales. Y ello se debe a lo que se conoce desde Hume como **la Falacia Naturalista**:

- No podemos deducir lógicamente de algo que es lo que debe ser. No podemos derivar juicios normativos de juicios fácticos.

Los juicios morales, por tanto, no se pueden fundar ni en la metafísica, ni en la física, ni en la ciencia positiva. La Razón juzga sobre cuestiones de hecho o relaciones entre ideas, pero las acciones dignas de mérito o de demérito no son nunca hechos concretos e individuales, sino que se originan en una complicación de circunstancias que requieren de un sentimiento.

Efectivamente, La única explicación de nuestros juicios y reglas morales se encuentra en las emociones y sentimientos humanos. Hace falta un sentimiento para dar preferencia a las tendencias útiles sobre las perniciosas que la razón instruye. Pues la determinación del fin no la proporciona la razón. Si el fin nos fuera totalmente indiferente, sentiríamos la misma indiferencia por los medios.

Hume va a cifrar el sentimiento clave de la determinación moral en la felicidad del género humano y el resentimiento por su miseria.

RACIONALISMO Y EMPIRISMO

		RACIONALISMO	EMPIRISMO	
Diferencias	<i>Relación Pensamiento/ Experiencia</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Pensamiento Autónomo de la Experiencia • Contenidos (ideas) vía conciencia. • El Pensamiento juzga el nivel empírico de conocimiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Pensamiento y Experiencia están en heteronomía. • Contenidos (ideas) vía Experiencia. • El sujeto es pasivo en la captación de contenidos. Aunque es activo en su elaboración. Siendo esta actividad independiente de la experiencia. 	
	<i>Conciencia</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Cargada de contenidos Innatos. • Desarrollándose desde sí misma 	<ul style="list-style-type: none"> • Vacía, originariamente pasiva. 	
	<i>Sujeto de Conocimiento</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Centrípeto • Fundante • Regulador 	<ul style="list-style-type: none"> • Centrífugo • Subordinado a la Experiencia • Dependiente de la Experiencia, en su origen 	
	<i>Idea de Dios Substancia</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Idea límite • Fundamento final del Conocimiento (<i>Deus Ex Machina</i>) 	<ul style="list-style-type: none"> • Dios-Inteligencia, Dios-Arquitecto • Progresiva Secularización 	
	<i>Razón</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Modelo Matemático • Estructura Innata • Fundamento en el orden objetivo de las ideas Divinas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Modelo Científico-Natural • Sistema de Operaciones • Fundamento en los propios mecanismos de la Mente humana 	
	<i>Fundamentos de Racionalidad</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Existe un orden objetivo metafísicamente fundado 	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad del Psiquismo humano 	
Semejanzas	<i>Elementos del conocimiento</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer es Conocer IDEAS 		
	<i>Concepción del Conocimiento</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Concepción Representacionalista del Conocimiento • Conocimiento como Asimilación 		
	<i>Teoría del Conocimiento</i>	El Conocimiento se conoce si se sabe su proceso de génesis		
		<ul style="list-style-type: none"> • Proceso Genético de las Certezas 	<ul style="list-style-type: none"> • Génesis de los contenidos o Ideas 	
	<i>Fundamento del Conocimiento</i>	La Intuición como modo seguro de conocer		
<ul style="list-style-type: none"> • Intuición Intelectual 		<ul style="list-style-type: none"> • Intuición Sensorial 		